

Oviedo, 20-4-09

**COMUNICADO AL PUEBLO DE DIOS DEL NUEVO
ADMINISTRADOR DIOCESANO DE LA DIOCESIS DE
OVIEDO**

Queridos hermanos y hermanas:

En estos momentos tan importantes de nuestra vida eclesial, os pido, ante todo, que os unáis a mi persona para agradecer, una vez más, la labor pastoral del que fue nuestro querido Sr. Arzobispo, D. Carlos, e interceder ante el Señor para que la Santa Sede nos provea cuanto antes de un nuevo Pastor. Durante las próximas semanas como Administrador Diocesano celebraré la Eucaristía en las comunidades contemplativas de la Diócesis expresando y haciendo patente esta misma petición. Tenemos la certeza de que es el Espíritu quien debe suscitar un verdadero Pastor según el Corazón de Cristo.

Todo ello con actitud de confianza, sabiendo que es también el Espíritu quien conduce a nuestra Iglesia. Esta Iglesia que peregrina en Asturias se sabe madre y servidora de todos los asturianos y les regala lo mejor que hay en ella: la presencia viva de Jesucristo, que hace posible la comunión, que nos empuja al anuncio de la Buena Noticia, a la celebración gozosa y al compromiso caritativo.

El Administrador Diocesano es una figura jurídica “de transición”. Durante un periodo de tiempo, con ayuda principalmente del Colegio de Consultores - y con el oportuno y cualificado consejo del Arzobispo emérito, D. Gabino-, serviré a esta Iglesia local en comunión con la Iglesia universal, y muy consciente de que son la Diócesis y los intereses diocesanos, lo primero y lo más importante. Debo velar, como subraya el Código de Derecho Canónico, por las personas, los documentos y los bienes materiales.

Es mi propósito, así mismo, continuar lo más relevante de la herencia de mi predecesor. En este caso, concluir el trabajo de los grupos sinodales, cerrando la segunda etapa del proceso sinodal. Y potenciar una Iglesia evangelizadora, de puertas abiertas, especialmente para los jóvenes y los alejados.

También, en estos momentos de crisis económica, os invito a identificaros con el Crucificado y con los nuevos crucificados y empobrecidos, potenciando la caridad asistencial y promocional. En este sentido, daremos un apoyo decisivo a Cáritas y a todas las iniciativas ordinarias y extraordinarias que se vienen realizando en esta Diócesis tan sensible a los temas sociales.

Deseo Mantener una fluida y adecuada relación con los mass media, que se traducirá en transparencia y atención informativa; y con las instituciones sociales, culturales y políticas, desde el criterio de “autonomía y sana colaboración” en favor de los ciudadanos y cristianos.

Finalmente, seguiré desarrollando una “iglesia de totalidad” en la que todos somos corresponsables, y en la que se potencien todas las vocaciones, con atención muy especial a los presbíteros, estrechos colaboradores del obispo. Haciendo realidad las palabras de S. Cipriano: *“Nada sin el obispo; nada sin vuestro consejo; nada sin la voluntad de edificar todos juntos la misma Iglesia”*. Es una Iglesia Trinitaria, como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo. Una Iglesia que se traduce en Misterio de comunión para la evangelización.

A la Santina de Covadonga y a San Melchor de Quirós encomendamos esta nueva andadura de nuestra Iglesia.

Vuestro servidor y hermano en Cristo,

**+ Raúl Berzosa Martínez,
Obispo Auxiliar y Administrador Diocesano**